

ArtyHum, 21, 2016, pp. 171-184.

PATRIMONIO

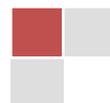
EL TESORO DE TORRES DEL RÍO: SU SANTO SEPULCRO.

Por Diana M^a Espada Torres.

Universidad de Zaragoza.

Fecha de recepción: 25/01/2016

Fecha de aceptación: 28/01/2016



Resumen.

Aunque en general los edificios de los Templarios ofrecen rasgos característicos de la arquitectura del Cister, pues esta Regla dio las constituciones monásticas a los caballeros de esa milicia, el Santo Sepulcro de Torres no se halla en ese caso, porque no se ven en él aquellas austeridades ornamentales que preconizaba San Bernardo. Es por este motivo por el que queremos hacer una visita a este edificio enigmático ubicado en plena ruta del camino de Santiago navarro.

Palabras clave: *Arquitectura, Arte, España, Historia, Navarra, Torres del Río.*

Abstract.

Though in general the Templars's buildings offer features typical of the Cister's architecture, since this Rule gave the monastic constitutions to the gentlemen of this militia, the Holy Sepulchre of Towers is not situated in this case, because there are not seen in it those ornamental austerities that San Bernardo was praising. It's for this motive for which we want to do a visit to this enigmatic building located in full route of the way of Navarre Santiago.

Keywords: *Architecture, Art, Spain, History, Navarra, Torres del Río.*



A veces cuando menos te lo esperas descubres personas y sitios que desprenden magia por sus cuatro costados. Casualidades de la vida, una estancia de erasmus en Calabria (Italia), me unió de forma amistosa a conocer este lugar tan singular de Navarra.

En relación con la villa de Torres del Río, sabemos que se sitúa en la comarca geográfica del Somontano de Viana-Los Arcos y pertenece a la merindad de Estella²⁷². Se tiene conocimiento de este municipio entorno al año 1100, cuando el *Senior Jimeno Galíndez* obsequia al monasterio de Irache, “*uno monasteriolo in Torres iusta illo kamino*”. Es por este motivo que ésta es la primera crónica sobre el monasterio de la mal lograda iglesia de Santa María, que en siglos posteriores tendría una gran relevancia. Asimismo, en el fuero que en 1175 concedió el monarca *Sancho VI el Sabio* a la localidad de Los Arcos, el municipio de Torres aparecería como una de las aldeas dispuestas a proporcionar pobladores²⁷³.

²⁷² Gran Enciclopedia navarra [en línea], [consultado 10/12/2015]. Disponible en: <http://www.encyclopedianavarra.com/navarra/torres-del-rio/17497/1/>

²⁷³ MARTÍNEZ DE AGUIRRE, J.; GIL CORNET, L.: “Torres del Río. Iglesia del Santo Sepulcro”,

La documentación existente ha permitido identificar a distintos propietarios o vecinos desde la primera mitad del siglo XII. Es por ello que consta una donación realizada en 1147 por una de las grandes damas de la alta nobleza navarra de dicha época, *María de Lehet*²⁷⁴, hija de *Jimeno Fortún-Fortuñones* (señor de Lehet de Sare, en Labourd-Aquitania), quien cedió a Irache la mitad de su hacienda en *Turre de Arcos*, propiedad heredada de su difunto marido *Eneco Lopeiz de Soria* [Lám. 1]²⁷⁵.

También adquirió por este mismo tiempo el Obispo Don Lope para su Iglesia de Pamplona una graciosa hacienda, por donación que la hizo aquella gran Señora ya nombrada Doña María de Lehet. Y lo que dona es, en Milagro unas casaf con una viña y parral, la mitad de su herencia en Torres de los Arcos, la mitad de la de Alfaro, y de Cofin, y de la Lueza, y Soto de Navarros, y la Zuetera : y es con contentimiento de sus hijos Don Pedro y Don Martín : y dize es por las almas de los Señores Don Iñigo Lopeiz de Soria, y Don Lope Iniguez de Borovia maridos suyos : á que añade también la Abadía de Alzorritz, que dize era suya. Y entre los fiadores que da para la seguridad de la donacion, nombra á Don Fortuño Sanz de Milagro, y Don Garcia de Milagro, que llama Cuñado del Obispo Don Lope.

Lámina 1: Fragmento del tomo segundo de los “*Annales del Reyno de Navarra*” (1695), en donde Joseph de Moret indica que Loperráez consultó y citó equivocadamente convirtiendo al segundo marido de María Lehet, en hijo (error que han repetido, y copiado de Loperráez, todos los ensayistas sorianos que se han consultado), por lo que reproducimos la fuente primera.

Colección Panorama, nº 34, Gobierno de Navarra, Departamento de Cultura y Turismo-Institución Príncipe de Viana, Pamplona, 2004.

²⁷⁴ Viuda de dos maridos: *Iñigo López de Soria* y *Lope Iñiguez de Borovia*, hizo en favor de sus almas la donación de la Abadía de Arsoritz y otros grandes bienes de Navarra, a la iglesia de Pamplona (*Annales del libro de Navarra*, libro 28, Cap. 7, nº 28).

²⁷⁵ MORET, J. de: *Annales del Reyno de Navarra*. T. II. Pamplona, Imp. Bernardo de Huarte, 1695.

De igual manera debemos indicar que en 1133, María de Lehet, ya era viuda de *Lope Íñiguez*, y que por ese motivo había donado al *Hospital de Jerusalén* una hacienda que tenía en Zaragoza. Por lo que ese legado se convirtió en la primera donación documentada a los *Hospitalarios* en Aragón²⁷⁶.

Así, conforme se camina entre las pequeñas calles de dicho municipio, surge la iglesia que está considerada como una de las joyas del románico navarro, no sólo por su atípica planta central octogonal inspirada en el *Santo Sepulcro de Jerusalén*, rematada por una cúpula y una linterna ochavada, sino por su calidad artística [Lám. 2, 3]²⁷⁷.

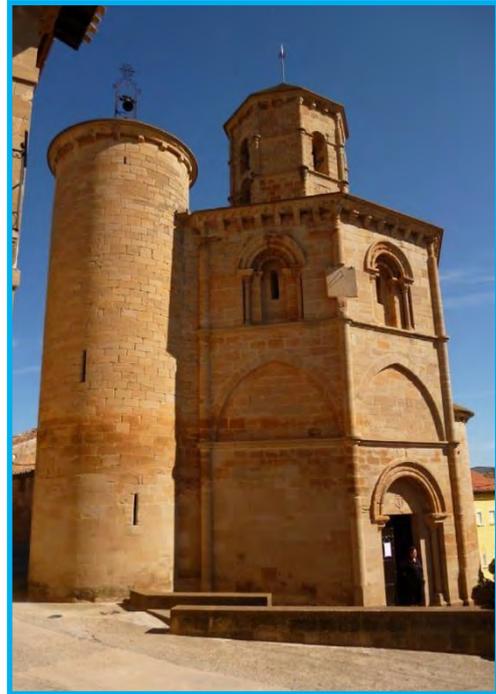


Lámina 2: Fachada principal, Santo Sepulcro, Torres del Río. Fotografía de la autora.

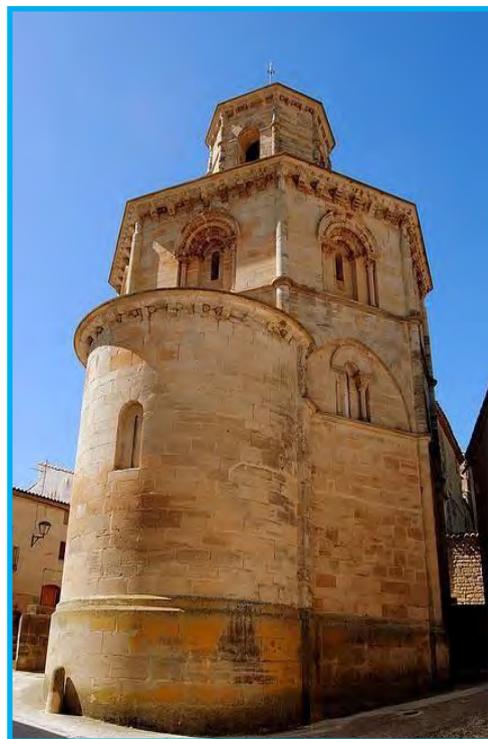


Lámina 3: Ábside, parte posterior, Santo Sepulcro, Torres del Río. Fotografía de la autora.

²⁷⁶ GARCÍA LARRAGUETA, S.: *El gran priorado de Navarra de la Orden de San Juan de Jerusalén: siglos XII-XIII*. Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1957, Vol. 1, pp. 85-88.

²⁷⁷ Podemos entender que el ochavamiento tenía un significado: convertir ciertas iglesias románicas e incluso patios como el de San Juan de Duero en Soria en claras evocaciones del Santo Sepulcro de Jerusalén. En este sentido la idea de recurrir a una forma octogonal ponía en relación estas construcciones con el modelo hierosolimitano tal y como se comenta en MARTÍNEZ DE AGUIRRE, J.; GIL CORNET, L., *Torres del Río. Iglesia del Santo...*, Op. cit., p. 1.

Si bien es cierto que su cuidada construcción fue descubierta por los historiadores del arte, a mediados del siglo XX. Pero debemos destacar que fueron principalmente varios miembros de la *Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra*, como *Zorrilla* y *Altadill*, quienes redactaron las primeras descripciones minuciosas con planimetrías, fotografías y valoraciones artísticas de dicho monumento, tras realizar una primera vista en 1913 [Lám. 4, 5]²⁷⁸.

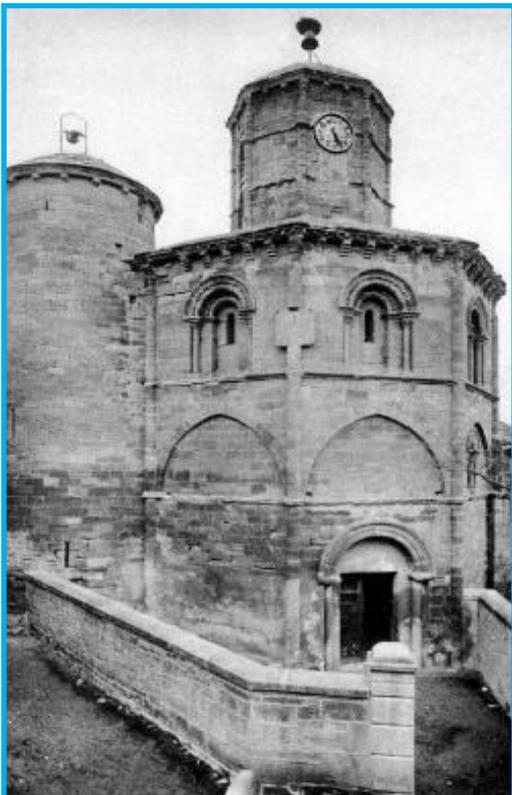


Lámina 4: Imagen a principios de siglo XX.
Archivo de la Institución Príncipe de Viana. Fondo: Comisión de Monumentos.

²⁷⁸ *Ibidem*.

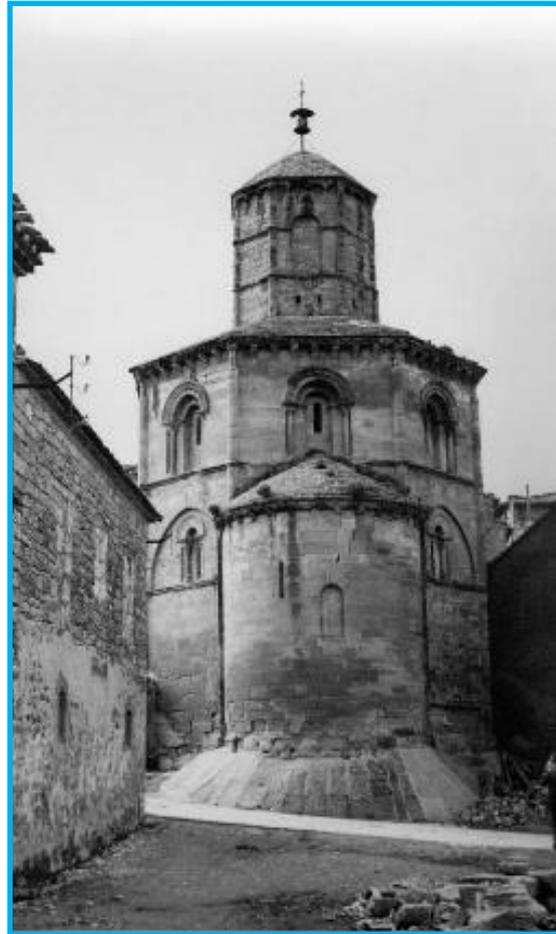
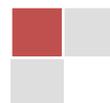


Lámina 5: Imagen del exterior de la zona Este.
Archivo: Fundación para la Conservación del Patrimonio Histórico de Navarra.

Sin embargo, en pleno siglo XIX y teniendo en cuenta su planta de iglesia centralizada y su construcción octogonal, se quiso atribuir su origen a los caballeros Templarios, ya que eran los custodios de los caminos de peregrinación²⁷⁹.

²⁷⁹ ZORRILLA, P.E.: "Otra iglesia de templarios en Navarra. El Santo Sepulcro de la villa de Torres", *Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra*, V, 1914, pp. 129-139.



Posteriormente en 1918 **Georgiana Goddard King**, vincularía esta construcción con la orden del Santo Sepulcro, ya que explicaba que los elementos de tradición islámica podrían haber sido realizados por artesanos mudéjares procedentes de la localidad aragonesa de Calatayud²⁸⁰, en donde se encontraba la sede del gran prior del Santo Sepulcro en Aragón. Sin embargo, su acertada propuesta fue ignorada durante varias décadas, en detrimento de explicaciones menos fundamentadas, y que provocaron cierta controversia entre los expertos²⁸¹.

Sin embargo, otros historiadores como **Gaya Luño** y **Gudiol** entre otros, apoyaban la teoría de King, basándose en las coincidencias que surgen al analizar y relacionar *Oloron, Hôpital Saint Blaise*,

²⁸⁰ Para la transliteración de los grafemas del alifato árabe al abecedario latino se sigue el sistema más utilizado en España, que es el sistema adoptado por las revistas *Al-Andalus* y *Al-Qanara* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), que reproduce el alifato de la siguiente manera: ' , b, t, ð, ý, h, j, d, ð, r, z, s, š, š, ð, z, ' , g, f, q, k, l, m, n, h, w, y; y las vocales: a, i, u, ā, ī, ū. Por lo que, el término Mudéjar deriva de la palabra árabe **مُدَجَّر** [cuya transcripción sería: *mudayyān*] que significa "aquel al que le ha sido permitido quedarse". Este término se utilizaba para designar a los musulmanes que permanecieron viviendo en territorios conquistados por los cristianos y bajo su control político, durante el proceso de avance de los Reinos Cristianos hacia el sur que se desarrolló a lo largo de la Edad Media en la Península.

²⁸¹ KING, G.G.: "Three unknown churches in Spain", *American Journal of Archaeology*, XXII, 1918, pp. 154-165.

con los precedentes establecidos en Toledo, Córdoba e incluso Zaragoza²⁸².

Esta iglesia navarra ha sido y sigue siendo analizada en profundidad por numerosos estudiosos, que tratan de revelar sobre todo, su profundo esoterismo religioso. Pero tal y como hemos comentado el templo de Torres, es la segunda construcción octogonal de la Comunidad Foral, siguiendo un modelo similar al de *Eunate*²⁸³. En este sentido, dibuja unas líneas generales que tienden hacia la verticalidad en contra de lo que se suele presuponer para el arte románico. Tal como se observa en su lado oriental se desarrolla un cilindro absidal elevado sobre basamento para salvar el desnivel existente, y en su centro luce sencillo ventanal rehundido de medio punto aspillerado. Mientras que en el lado opuesto del octógono, el occidental, se adosa un alargado cuerpo cilíndrico a modo de torre, que guarda en su interior la escalera de caracol de ascenso a la linterna para atender a su función de faro-guía [*Lám. 6,7*].

²⁸² GUDIOL, R.; GAYA NUÑO, J.A.: "Arquitectura y escultura románicas", *Ars Hispaniae*, Vol. V, Madrid, 1948.

²⁸³ MARTÍNEZ DE AGUIRRE, J.: "Evocaciones de Jerusalén en la arquitectura del Camino de Santiago: el Santo Sepulcro y la Santa Cruz", *Peregrino, ruta y meta en las peregrinaciones mayores*, VIII Congreso Internacional de Estudios Jacobeos, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2012, pp. 195-223.

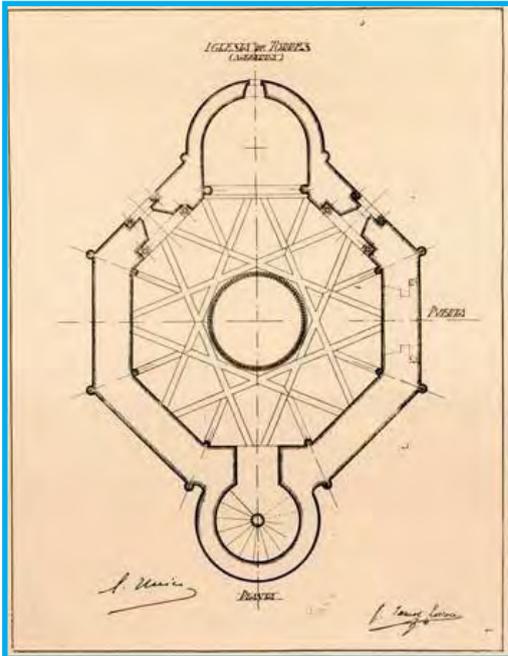


Lámina 6: Proyección planta, Torres del Río.

Fuente: HUCILA LAZCANO, S.,
Iglesia de Templarios de Torres del Río.

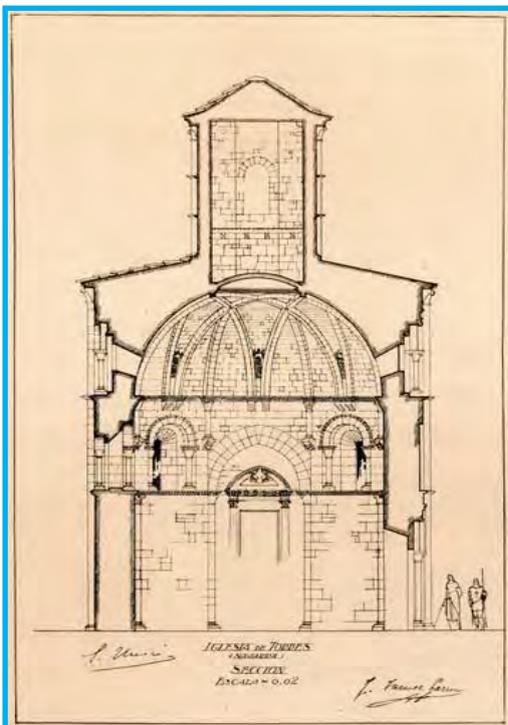


Lámina 7: Proyección alzado,
Torres del Río. Fuente: HUCILA LAZCANO, S.,
Iglesia de Templarios de Torres del Río.

Igualmente, esos cuatro ventanales aspilleros facilitan su iluminación. De ahí que el edificio presente una estructura de tres niveles delimitados entre sí por medio de dos líneas de impostas lisas perimetrales²⁸⁴. Es por ello que en el cuerpo inferior no vemos mayor detalle remarcable que su puerta de acceso, ubicada en el lado octogonal que mira en dirección al sur. Asimismo observamos que es de medio punto dovelada, adornada con una arquivolta de baquetón apeada por medio de ábacos con decoración vegetal en capiteles y columnas replicados. El guardapolvo va tachonado de estrellas de cuatro puntas²⁸⁵.

En cambio, el cuerpo intermedio se adorna por medio de un arco ciego apuntado por cada lado libre del octógono. Los adyacentes al que contiene el ábside, poseen en su interior un ventanal aspillero rehundido y decorado con una arquivolta de borde liso decorada al exterior por medio de un exagerado guardapolvo que en el lado sur se decora con flores tetrapétalas y en el norte con palmetas [Lám. 8].

²⁸⁴ Torres del Río [en línea], [consultado 26/12/2015]. Disponible en:

<http://www.torresdelrio.es/patrimonio-artistico/>

²⁸⁵ MARTÍNEZ DE AGUIRRE, J.; GIL CORNET, L., *Torres del Río. Iglesia del Santo.., Op. cit.*, p. 1.



Lámina 8: Detalle de la decoración exterior.
Fotografía de la autora.

Asimismo, observamos que los motivos decorativos son geométricos en los ábacos y diferentes en los capiteles subyacentes²⁸⁶. Ahora bien, el cuerpo superior es el que presenta mayor riqueza decorativa. Cada uno de sus lados, a excepción del oeste donde se halla la torre-escalera, posee un elaborado ventanal de medio punto aspillerado, de pequeño tamaño en lo que respecta a su función de filtro lumínico hacia el interior, pero que se muestra adornado por dos arquivoltas que lo enmarcan y ennoblecen.

²⁸⁶ *Ibidem.*

Por fuera, el guardapolvo está decorado con brotes vegetales entre listeles verticales. La arquivolta interior apea en jambas rectas y la exterior en capiteles con motivos geométricos y vegetales, columnillas y basas. Los ábacos son lisos.

También es reseñable que los pequeños vanos tan bellamente guarnecidos del cuerpo superior del templo, son los que protegidos por caladas celosías de sabor islámico veremos al interior derramar una tenue luz a su atípica nave.

De igual manera, observamos seis canecillos de sencillos rollos que son los elementos utilizados para sustentar la cornisa de cada lado del octógono, salvo en el lado este por encima del ábside, donde se alinean siete [Lám. 9].

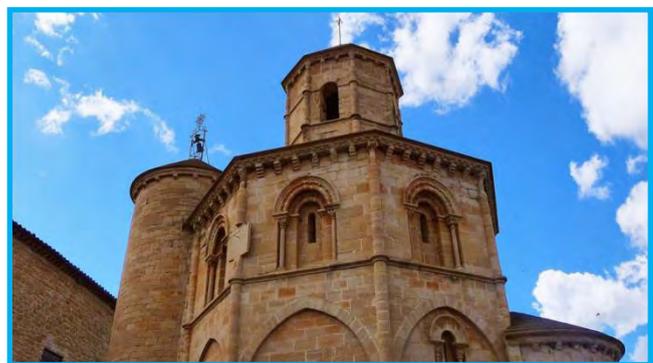
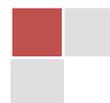


Lámina 9: Fotografía del último cuerpo y linterna del templo. Fotografía de la autora.

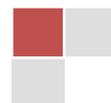


De toda esta estructura principal emerge la linterna a modo de torrecita superior que reproduce este mismo sistema, pero en pequeña escala y de forma mucho más simplificada. Es otro prisma de base octogonal, dividido en tres niveles por cenefas. Sin embargo, esta construcción es posterior al levantamiento del edificio ya que parece que se erigió para servir de campanario, puesto que no puede responder a su principal finalidad de iluminar el interior por impedirselo el casquete esférico que cierra el hueco de la bóveda²⁸⁷. Aunque es cierto que teniendo en cuenta la ubicación de la iglesia, podemos entender que la función de esta linterna fuese doble: una primera función unida al hecho de mantener encendido un fuego en su interior, y éste le permitiría ser avistada desde largas distancias por los peregrinos. En segunda opción, y aludiendo a su valor simbólico de fuego purificador, estaríamos evocando a la aspiración de la *Resurrección*. Tal era la función de las llamadas “*linternas de muertos*” que abundaron en los cementerios europeos medievales, sobretodo en Francia²⁸⁸.

²⁸⁷ HUICI LAZCANO, S.: “Iglesia de Templarios de Torres del Río (Navarra)”, *Arquitectura: órgano de la Sociedad Central de Arquitectos*, nº 52, 1923, pp. 253-259.

²⁸⁸ MARTÍNEZ DE AGUIRRE, J., “*Evocaciones de Jerusalén en la arquitectura..*”, *Op. cit.*, p. 3.

De todos modos, y en el momento que se accede por primera vez al interior de la iglesia del Santo Sepulcro, ésta genera un impacto inusual, ya que lo que más llama la atención es una cuidada verticalidad, de equilibradas líneas que logran que su recuerdo sea completamente único. A excepción del muro occidental, donde se abre el ábside del que posteriormente trataremos, el resto de paredes restantes perimetrales repiten la disposición de elementos decorativos a modo de cenefas, que segmentan los muros en diversos niveles similares a los vistos al exterior, incluso encontramos los mismos ventanales en el cuerpo inferior. De ahí que en las esquinas del cuerpo octogonal se adosasen columnas de las que nacerían unos sencillos nervios que conforma el elemento de mayor originalidad: la bóveda de corte islámico, cuyo dibujo es el de una estrella realizada a base del entrecruzamiento de ocho arcos que nacen de las ménsulas, y en las que se esculpieron cabezas de animales, una de las cuales devora a una presa [*Lám. 10, 11*].



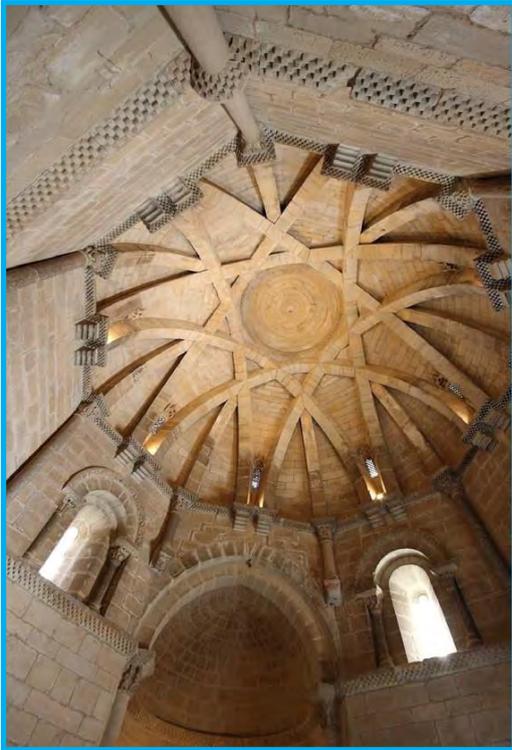


Lámina 10: Imagen del interior del templo.
Fotografía de la autora.

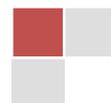


Detalle de una de las ménsulas.

Además, debemos hacer hincapié en dichos nervios ya que entre ellos queda un espacio horadado mediante una celosía que corresponde a la luz de los ventanales exteriores del cuerpo superior. Estas aberturas van coronadas por lo que se viene considerando representaciones de castillos, aunque en realidad se cree que se trata de relieves alusivos a la *Jerusalén Celeste*. Asimismo, en las inscripciones ubicadas en los nervios de la cúpula, aparecen los nombres de los Apóstoles: *Iacobus, Andreas, Paulus, Petrus, Iohanes*, etc.; e incluso la frase: “*Me fecit*”; junto con dos motivos tipificados: un rostro humano y una cruz floreada.

Este sistema, es el que caracterizaba a las cúpulas inspiradas todas ellas en el *mhirab*²⁸⁹ de la mezquita de Córdoba que data del siglo X, aunque hay quien dice que también

²⁸⁹ Para la transliteración de los grafemas del alifato árabe al abecedario latino se sigue el sistema más utilizado en España, que es el sistema adoptado por las revistas *Al-Andalus* y *Al-Qanara* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), que reproduce el alifato de la siguiente manera: ‘, b, t, l, ý, h, j, d, q, r, z, s, š, š, q, z, ‘, g, f, q, k, l, m, n, h, w, y; y las vocales: a, i, u, ā, ī, ū. Por lo que, el término *Mihrab* deriva de la palabra árabe **مِهْرَاب** [cuya transcripción sería: *mihrāb*] que significa “*nicho u hornacina*”. Éste término se utilizaba para designar el nicho u hornacina profusamente decorado situada en las mezquitas para indicar la orientación de la Meca a los fieles.



se pudieron inspirar en las cúpulas del palacio taifal de la *Aljafería de Zaragoza*²⁹⁰.

Pero debemos volver la mirada hacia el ábside que se abre al cuerpo principal mediante un arco triunfal apuntado y doble. Sin embargo, se debe prestar mayor atención a sus dos únicos capiteles historiados (*Descendimiento de la cruz* y la *Resurrección “Visitatio Sepulcri”*), puesto que su iconografía está relacionada con la función funeraria que se le supone a esta iglesia [Lám. 12, 13]²⁹¹.



Lámina 12: Detalle del Descendimiento de la cruz. Fotografía de la autora.

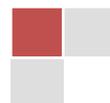


Lámina 13: Detalle de la Resurrección “Visitatio Sepulcri”. Fotografía de la autora.

Si nos centramos en el del *Descendimiento de Cristo*, se aprecia un patético momento que representa el dolor de la muerte del Salvador, mientras que en el otro, la Resurrección, muestra a las *Tres Marías* ante el sepulcro vacío, que simboliza la esperanza en la vida eterna y el triunfo sobre la muerte. Este arco triunfal abre paso a la bóveda de medio cañón apuntado del brevísimo espacio presbiterial que sin solución de continuidad se une con la bóveda de horno del ábside. Todo este entorno queda presidido por una talla de *Cristo Crucificado*, con corona real y cuatro clavos [Lám. 14]. La talla de tamaño medio y cierto realismo, está fechada comienzos del siglo XIII.

²⁹⁰ HUICI LAZCANO, S., *Iglesia de Templarios de Torres del Río (Navarra)...*, Op. cit., p. 5.

²⁹¹ Torres del Río [en línea], [consultado 4/01/2016]. Disponible en: <http://www.torresdelrio.es/patrimonio-artistico/>



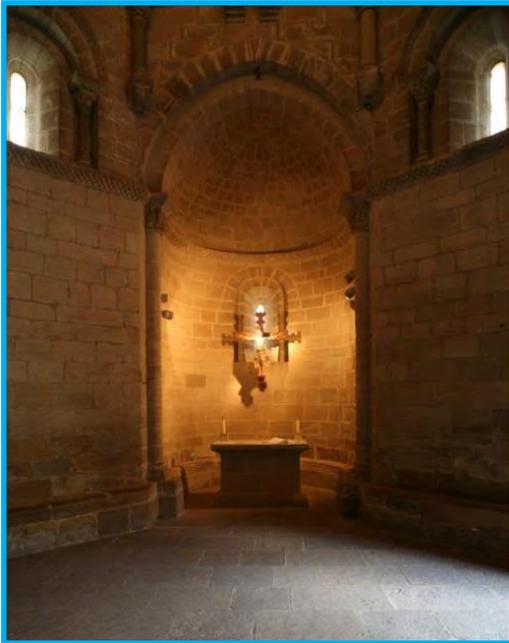


Lámina 14: Detalle del ábside.
Fotografía de la autora.



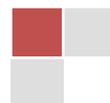
Lámina 15: Pintura sobre tabla Santa Catalina.
Fuente: Museo Diocesano de Pamplona.

Ha sido restaurado dos veces: la primera está certificada en Madrid de la que se desconoce la fecha, y la segunda en 1978 en Pamplona²⁹². Igualmente sabemos que hace muchos años se llevaron del Santo Sepulcro para restaurar, una preciosa pintura en tabla de *Santa Catalina*, fechada en el último tercio del siglo XVI, que hoy se puede disfrutar en el Museo Diocesano de Pamplona²⁹³. Las gentes de Torres del Río recuerdan que dicha tabla se ubicaba junto a la lámpara, en la parte izquierda del ábside [Lám. 15].

²⁹² MARTÍNEZ DE AGUIRRE, J.; GIL CORNET, L., *Torres del Río. Iglesia del Santo...*, Op. cit., p. 1.

²⁹³ Museo catedralicio y diocesano de Pamplona [en línea], [consultado 11/01/2016]. Disponible en: <http://www.catedraldepamplona.com/museo/>

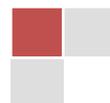
A nuestro entender ésta iglesia de planta central de ocho lados, es una maravilla en medio del camino de Santiago que cruza la Comunidad Foral y que hace una parada inolvidable al viajero amante de la naturaleza, de la espiritualidad y del arte medieval. Sabemos por las crónicas que el número 8 simboliza a la vez la Resurrección de Cristo y la promesa de la resurrección del hombre transfigurado por la gracia, sin embargo para San Agustín, el octavo día señala la vida de los justos y la condenación de los impíos.



Por ello el octágono fue empleado para las construcciones de baptisterios (lugar del bautizo de los cristianos) y en la construcción de los monumentos funerarios.

Asimismo, si no nos dejamos embriagar sólo por la sabia arquitectura de este edificio enigmático que conforma uno de los templos más singulares del románico, y que ha sido restaurado en varias ocasiones, entre 1960 y 1964, y en 1993 con motivo del *Año Santo Compostelano*, entenderemos porque ha sido objeto de diversos e importantes estudios a nivel nacional e internacional.

Por todo ello, fue declarado *Monumento del Historico-Artístico* en 1931, junto con la *Catedral de Pamplona*, los *Monasterios de Irache e Iruzu*, las tres *iglesias de Estella* y la *Ermida de Santa María de Eunate*.



BIBLIOGRAFÍA.

GARCÍA LARRAGUETA, S.: *El gran priorado de Navarra de la Orden de San Juan de Jerusalén: siglos XII-XIII*. Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1957, Vol. 1, pp. 85-88.

GUDIOL, R.; GAYA NUÑO, J.A.: “Arquitectura y escultura románicas”, *Ars Hispaniae*, Vol. V, Madrid, 1948.

HUICI LAZCANO, S.: “Iglesia de Templarios de Torres del Río (Navarra)”, *Arquitectura: órgano de la Sociedad Central de Arquitectos*, nº 52, 1923, pp. 253-259.

KING, G.G.: “Three unknown churches in Spain”, *American Journal of Archaeology*, XXII, 1918, pp. 154-165.

MARTÍNEZ DEAGUIRRE, J.: “Evocaciones de Jerusalén en la arquitectura del Camino de Santiago: el Santo Sepulcro y la Santa Cruz”, *Peregrino, ruta y meta en las peregrinaciones maiores*, VIII Congreso Internacional de Estudios Jacobeos, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2012, pp. 195-223.

MARTÍNEZ DE AGUIRRE, J.; GIL CORNET, L.: “Torres del Río. Iglesia del Santo Sepulcro”, *Colección Panorama*, nº 34, Gobierno de Navarra, Departamento de Cultura y Turismo-Institución Príncipe de Viana, Pamplona, 2004.

MORET, J. de: *Annales del Reyno de Navarra*, T. II. Pamplona, Imp. Bernardo de Huarte, 1695.

ZORRILLA, P.E.: “Otra iglesia de templarios en Navarra. El Santo Sepulcro de la villa de Torres”, *Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra*, V, 1914, pp. 129-139.

WEBGRAFÍA.

Gran Enciclopedia navarra [en línea].

Disponible en:

<http://www.enciclopedianavarra.com/navarra/torres-del-rio/17497/1/>

Museo catedralicio y diocesano de Pamplona.

[en línea]. Disponible en:

<http://www.catedraldepamplona.com/museo/>

Torres del Río [en línea]. Disponible en:

<http://www.torresdelrio.es/patrimonio-artistico/>

*Portada: Vista de Torres del Río
(navarra). Fotógrafo: Adrián Ruiz Cañero.

